

INDIVIDUALIZACIÓN DEL PROCESO ENSEÑANZA-APRENDIZAJE: ENFOQUES SENSIBLES HACIA EL ESTUDIANTE

Freddy Rangel

freddyrangelleon@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-9618-796X>

Recepción: 24-01-2023

Aprobación: 04-09-2023

RESUMEN

El presente ensayo tiene como objetivo reflexionar sobre la individualización del proceso enseñanza-aprendizaje como enfoque sensible hacia el estudiante. Se destaca que el rol del docente va más allá de la simple impartición de clases, en tanto; cada estudiante merece ser reconocido como persona. Es por ello que, este enfoque de enseñanza-aprendizaje permite al estudiante mayores oportunidades de éxito en el logro de los objetivos educativos, cuestión que debería incorporarse en la normativa en Venezuela que regule esta conducta orientadora por parte de los docentes. Este ensayo se deriva de una investigación concluida cuya metodología se circunscribió en el paradigma interpretativo con enfoque epistémico introspectivo vivencial, bajo el enfoque fenomenológico, empleando la entrevista para la recolección de la información, aplicada a cuatro (4) docentes. Entre los hallazgos se distinguió que en el caso de las clases virtuales, los docentes aprovechan los recursos que permitan la interactividad, alcanzando un mayor acercamiento hacia una individualización del proceso de enseñanza-aprendizaje; mientras que en la presencialidad con exceso de matrícula, esta misma situación se puede lograr si existe la motivación, participación y comunicación interactiva. La visión prospectiva adquiere interés en el hecho de para las clases virtuales, los docentes aprovecharán los recursos que permitan la interactividad, procurando un mayor acercamiento hacia una individualización del proceso de enseñanza-aprendizaje. Así mismo, para el caso de las clases presenciales con exceso de matrícula, el acercamiento se logrará con un docente motivando a los estudiantes a participar en el uso de estrategias, en un ambiente seguro que garantice el respeto a la individualidad.

Palabras Clave: individualización, enseñanza-aprendizaje, sensibilidad hacia el estudiante.

**INDIVIDUALIZATION OF THE TEACHING-LEARNING PROCESS:
STUDENT SENSITIVE APPROACHES****ABSTRACT**

The objective of this essay is to reflect on the individualization of the teaching-learning process as a sensitive approach towards the student. It is highlighted that the role of the teacher goes beyond the simple teaching of classes, while; each student deserves to be recognized as a person. That is why this teaching-learning approach allows the student greater opportunities for success in achieving educational objectives, an issue that should be incorporated into the regulations in Venezuela that regulate this guiding behavior by teachers. This essay is derived from a completed investigation whose methodology was circumscribed in the interpretative paradigm with an experiential introspective epistemic approach, under the phenomenological approach, using the interview for the collection of information, applied to four (4) teachers. Among the findings, it was distinguished that in the case of virtual classes, teachers take advantage of the resources that allow interactivity, reaching a greater approach towards an individualization of the teaching-learning process; while in face-to-face with excess enrollment, this same situation can be achieved if there is motivation, participation and interactive communication. The prospective vision acquires interest in the fact that for virtual classes, teachers will take advantage of the resources that allow interactivity, seeking a greater approach towards an individualization of the teaching-learning process. Likewise, in the case of face-to-face classes with excess enrollment, the approach will be achieved with a teacher motivating students to participate in the use of strategies, in a safe environment that guarantees respect for individuality.

Keywords: individualization, teaching-learning, sensitivity towards the student.

INTRODUCCIÓN

En el transcurso de la historia, la educación ha evolucionado significativamente, pasando de ser un proceso enfocado en la transmisión de conocimientos a uno más centrado en la individualización del proceso de enseñanza-aprendizaje. Esta práctica permite reconocer al estudiante como un ser humano con una identidad, personalidad definida, además de requerimientos y limitaciones particulares. A pesar de los avances en este campo, aún en pleno siglo XXI, no existe una normativa formal que genere la necesidad de pertinencia para que el docente asuma el carácter de la individualización del proceso de enseñanza-aprendizaje, más allá de las exigencias éticas cotidianas.

Como señala Rodríguez (2018) la idea es generar escenarios que vayan más allá de las exigencias administrativas y operativas, como las evaluaciones, entregas de calificaciones, desarrollo de contenidos y acompañamiento pedagógico, para centrarse en la

condición humanizadora y el contacto personalizado con cada estudiante. En este ensayo, se argumenta la importancia de la individualización del proceso de enseñanza-aprendizaje al manifestar, además, la falta de una normativa formal que regule esta práctica en el ámbito educativo venezolano.

La educación ha sido un elemento indispensable en la evolución de las sociedades y, como tal, ha experimentado múltiples cambios a lo largo del tiempo. Algunos de éstos, han sido impulsados por circunstancias políticas, como la guerra o por la necesidad de superar la discriminación racial, religiosa o de género. Sin embargo, en todos ellos, la educación ha logrado adaptarse a las nuevas realidades. Tal es el caso del uso de la tecnología, la cual constituye un factor determinante en la evolución de la educación, desde la utilización de modernas fichas de microfilm hasta el desarrollo de las clases virtuales que se han visto potenciadas durante la pandemia del COVID-19.

En este sentido, se hacen atractivo los razonamientos de Urbina (2021) en tanto que los sistemas educativos están en constante evolución y reflexión, enfrentando continuos desafíos que deben ser abordados por las instituciones. Estos cambios no deberían limitarse únicamente a los aspectos visibles para el público en general, como la incorporación de tecnologías de la información y la comunicación en la educación, lo cual es un avance importante por varias razones. Se trata de llevar a cabo una revisión exhaustiva de las posibilidades para mejorar la enseñanza, la búsqueda e intercambio de información para convertirla en conocimiento, y la generación de nuevos eventos pedagógicos significativos como parte de la contribución de la investigación en Ciencias de la Educación.

En la actualidad, asegura Carro (2021) que algunos factores como el uso de la tecnología o el exceso de matrícula, ha hecho impersonal el proceso educativo, pues la tecnología en la educación se ha desviado hacia

una barrera que separa al docente del estudiante, designando a este último con un número que suplanta su ser, en el caso de las clases virtuales, sin importar la cantidad de sesiones, por lo que, el calor humano y la sensibilidad en términos de acercamiento pedagógico de contacto en el acto de enseñanza-aprendizaje se vuelve distante para poder sentir algo más que la virtualidad del momento.

Respecto al exceso de matrícula, según Grant (2014) es una situación recurrente en el caso de las clases presenciales, donde el docente puede llegar a conocer sólo a aquellos que participan activamente, pasando por alto el ser de los oyentes, que sólo se sientan en su pupitre a observar el acontecer de la clase. Añazco (2021) complementa la situación mencionada en términos del exceso de población estudiantil, muchas veces termina por sacrificar la calidad del proceso educativo. En atención a ello, se considera que el poco tiempo para desarrollar temas extensos e importantes, limita la oportunidad de

muchos de los estudiantes para participar en el desarrollo de la clase, dejándolos en una condición de anonimato ante el profesor.

De esta manera, el profesor está en la obligación de organizar la clase en base al tiempo disponible, de forma que, valiéndose de distintas técnicas educativas, permita a cada estudiante tener una participación. Así, Duque, et al. (2013) manifiestan, que la calidad del proceso educativo va a estar vinculada al compromiso ético del profesor. Es fundamental que los docentes mantengan altos estándares éticos, ya sea que estén dando clases virtuales o tengan un gran número de estudiantes en un aula presencial. Es esencial que los estudiantes sientan que su instructor está comprometido con ellos, cuando atiende sus necesidades individuales, reconociéndolos como seres únicos con características y limitaciones únicas, dentro de un ambiente de aprendizaje que fomenta la participación.

En efecto, se puede observar una falta de individualización en los

procesos de enseñanza cuando el docente se limita a administrar, orientar y exponer los contenidos de su disciplina dentro de los marcos habituales del hacer pedagógico. Si no se dedica tiempo de calidad a establecer un contacto humano sensible con los estudiantes y comprender sus problemas limitantes de aprendizaje, comportamientos, necesidades e intereses, se pierde la oportunidad de personalizar su educación de manera efectiva.

En concreto, este ensayo tiene el propósito de reflexionar sobre la individualización del proceso enseñanza-aprendizaje como enfoque sensible hacia el estudiante. Así, la orientación metodológica circunscrita en el paradigma interpretativo con enfoque epistémico introspectivo vivencial, enfoque cualitativo de tipo fenomenológico, considerada en una investigación en curso, formó parte de la información seleccionada para este ensayo, en el cual se desarrollan los siguientes aspectos argumentativos: aspectos éticos del docente, enfoques sensibles del proceso de enseñanza

aprendizaje, consideraciones hacia la sensibilidad del estudiante e igualdad de oportunidades y respeto a la diversidad.

DESARROLLO ARGUMENTATIVO

Aspectos Éticos del Docente: Aproximaciones en el Proceso de Enseñanza-Aprendizaje

Los aspectos éticos del docente, como aproximaciones en el proceso de enseñanza-aprendizaje, más que depender de una norma impuesta, va a estar guiada por convicciones, ética, compromisos, los cuales deben estar dirigidos a lograr un óptimo desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje. Al respecto Ramos (2019) manifiesta que la ética profesional docente, es más bien un compromiso vivencial que trasciende las reglas escritas acerca del ejercicio de su profesión generando un desempeño hacia la búsqueda de la excelencia e integralidad del proceso educativo.

Es por ello que, cuando se asume la responsabilidad de ser docente resignificando el proceso de

enseñanza-aprendizaje, es fundamental considerar la individualización del proceso educativo de cada estudiante, reconociendo su condición única como persona al comprender su forma particular de aprender, perfil de características, capacidades, necesidades, atributos y condiciones especiales en comparación con los otros. Esto implica un compromiso ético del docente al asegurar que cada estudiante reciba una educación adaptada a sus condiciones particulares. En línea con este enfoque, Duque (Obt. Cit) coinciden, con la importancia de una aproximación sensible y personalizada en el proceso de enseñanza aprendizaje.

Así mismo, Urbina (2012) hace referencia a la importancia de la individualización en la enseñanza, donde se estimula y adapta la instrucción a las necesidades de aprendizaje de cada alumno. Aunque las metas de aprendizaje son las mismas para todos, los estudiantes pueden progresar a diferentes

velocidades según sus necesidades de aprendizaje. La cita destaca que los estudiantes pueden requerir más tiempo para avanzar en un tema, no tomar los temas que ya conocen o repetir los temas que necesitan más ayuda. Todo ello, describe la realidad del aula de clases cuando se respeta la individualidad de los estudiantes, en el sentido de guiar el proceso de enseñanza, orientado a la obtención del máximo provecho posible en el poco tiempo que se disponga.

Enfoques Sensibles del Proceso de Enseñanza-Aprendizaje.

En algunas oportunidades se desperdicia tiempo en menesteres recurrentes ya existentes en el haber cognitivo del estudiante. Hay casos, donde una asignatura puede incluir en su plan de estudios, un contenido teórico y otro práctico, requiriendo el dominio de ambos. Si el docente se da a la tarea de hacer un diagnóstico de quienes son sus estudiantes, podría sorprenderse al darse cuenta que por alguna razón, su grupo ya domina la parte práctica, pero desconoce por completo la teórica o viceversa, lo que le permitirá enfocar los esfuerzos en el

análisis, interpretación y comprensión de los aspectos que son nuevos para sus estudiantes.

Por otra parte, está el asunto de la falta de normativa que pudiera exigirle al docente, que incluya como parte del proceso educativo, el conocer el perfil personal y profesional de sus estudiantes, aun cuando se cuenta con leyes, reglamentos y disposiciones que orientan las directrices de los procesos educativos en Venezuela, queda a la voluntad del docente el interés que preste a la individualización del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Al respecto, la cita de Carro (2021) explica que la individualización en la enseñanza es esencial para lograr una escolarización eficaz. Se destaca que la individualización implica ajustes y adaptaciones por parte del docente para ayudar al alumno a alcanzar los objetivos propuestos. Aunque queda expuesta la discrecionalidad del docente para prestar atención a la individualización, lo cual implica organización del proceso de enseñanza en función de

las habilidades, aptitudes, intereses y motivaciones del alumnado.

En referencia al autor mencionado, se puede observar que la individualización en la enseñanza es una opción que se deja en manos del profesorado. El problema con esto es que se corre el riesgo que esta práctica sea vista como un asunto de valores, dependiente de la disposición del docente para llevarla a cabo. Esto expone al estudiante a la orientación que decida tomar el educador en cuanto al nivel de compromiso moral con el proceso de enseñanza-aprendizaje.

En este orden de ideas, para lograr el máximo aprovechamiento del proceso educativo en todos sus niveles, se puede considerar una propuesta que formalice las normas y procedimientos para orientar a todos los docentes hacia la individualización del proceso de enseñanza-aprendizaje, idea previamente estudiada por Grant (2014) quien acuñó el término "instrucción individualizada". Inicialmente, este enfoque incluía cualquier estrategia de

enseñanza que cubriera las necesidades de un estudiante individual, pero en la práctica, el término describe a los estudiantes que trabajan a través de conjuntos de materiales o planes de estudio de acuerdo con sus propias elecciones, adaptando estrategias de aprendizaje acordes a las necesidades específicas de cada uno de ellos.

Al respecto, llama la atención, el hecho que anteriormente se ha identificado la mencionada problemática y hasta la fecha no se ha logrado establecer como deber inherente a la práctica docente en cuanto a la atención individualizada del estudiante. Así pues, el proceso de enseñanza aprendizaje, va seguir cambiando y adaptándose a los requerimientos y circunstancias específicas de cada momento histórico, contexto y grupo de personas, pero manteniendo su estructura general.

Consideraciones Hacia la Sensibilidad del Estudiante

Un aspecto a tomar en consideración en el proceso de enseñanza aprendizaje, para el

alcance de la individualización del mismo, es la actitud del docente de procurar que los estudiantes logren alcanzar el mayor desarrollo en lo que se refiere a sus capacidades intelectuales particulares. Cada vez que un profesor asume que no está enseñando a un colectivo genérico, sino a personas con su propio ser, se está en presencia de una individualización de este proceso educativo, característica esta, que refleja la modernidad en los procesos de enseñanza del siglo XXI, que son necesarios para que las naciones alcancen un alto desarrollo.

Al respecto, Tueros (2019) se refiere a la consideración de la perspectiva del estudiante, en la cual explica cual las interacciones promotoras de la autonomía y la participación de estos, permite reforzar sus intereses, motivaciones y puntos de vista, alentándose ideas de independencia y responsabilidad en el acto mismo de aprender, lo que se traduce en beneficios significativos, en especial en los casos donde pueda tratarse de secciones de muchos

estudiantes o en los casos de las clases virtuales, que por su naturaleza precisan de un grado de responsabilidad y autonomía superior para poder aprovecharlas al máximo.

Por su parte, Gende (2021) considera fundamental para activar el proceso educativo, la presencia de unos elementos muy importantes que deben estar presentes en todo momento, en la mente de los docentes al momento de sentar las bases de su diseño instruccional, como lo son la autonomía para que el estudiante adquiera habilidades y estrategias al poder autogestionarse en el aula, y la autorregulación, a fin que sea capaz de gestionar y planificar su propio aprendizaje, los cuales, al combinarse, crearán las condiciones para que el docente logre conseguir una educación personalizada e inclusiva. Por eso, sin importar el entorno, la motivación, el acompañamiento y la guía del docente, aportarán siempre un inmenso valor al proceso de enseñanza-aprendizaje.

Así, toda intervención diseñada desde un planteamiento flexible y diferenciado de la diversidad de aptitudes, intereses y motivaciones de los estudiantes, promueve una segura individualización del proceso de enseñanza-aprendizaje, al respetar la evidente diversidad presente en las aulas en cuanto a motivación, destrezas cognitivas, estrategias de aprendizaje, nivel de conocimientos, autoconcepto, y expectativas propias, diferencias estas que van a incidir en los procesos y resultados del proceso educativo.

Igualdad de Oportunidades y Respeto a la Diversidad

Una consideración a tomar en cuenta, en la individualización del proceso de enseñanza-aprendizaje, son las diferencias individuales de los estudiantes al ajustar la intervención educativa, a fin que todos puedan tener las mismas oportunidades de aprender, ello asociado con la voluntad orientadora de esta meta, al identificarse como docente del siglo XXI, puesto que la igualdad de oportunidades se logra al considerar y respetar la diversidad, que solo se

conocerá con la debida atención que el docente preste en los perfiles personales de sus estudiantes.

Por su parte, Sanabria (2017) manifiesta que la persona humana es un individuo de naturaleza racional que opera por medio de la inteligencia y la voluntad, siendo único, irrepetible, autónomo, lo que lo destina a trascender su individualidad, por ello, la importancia de reconocer que sus potencialidades a desarrollar en la vida, estarán influidas por las experiencias que le deje la sociedad al pasar por procesos educativos. De allí que la tolerancia, el respeto y la empatía, resultan imprescindibles para ofrecer una adecuada atención a la diversidad en el proceso de enseñanza-aprendizaje, no todas las personas son iguales ni requieren de los mismos recursos para poder avanzar en sus estudios y en la vida, por ello es significativo el valor que representa una conducta docente.

Así mismo, Meza (2021) sostiene que el factor reciprocidad en la comunicación entre docente y estudiante, es fundamental en la

oferta de oportunidades de participación de éstos, pues promueve la motivación por parte de los educadores conscientes del papel activo que desempeñan en el momento que prestan mayor atención a los requerimientos individuales de los estudiantes. He allí donde la orientación del proceso educativo hacia la igualdad de oportunidades y el respeto a la diversidad de los estudiantes como sujetos únicos, fomenta su creatividad, autonomía y originalidad, asegurando una experiencia personalizada, centrada en el ser humano como ente activo y capaz de decidir sobre la mejor manera de aprender.

POSTURA CONCLUSIVA

Una adecuada individualización del proceso de enseñanza-aprendizaje, le permite al estudiante mayores oportunidades de alcanzar con éxito los objetivos educativos planteados en los planes de estudio, pues cuando la conducta del docente se inclina hacia la señalada práctica,

no sólo los estudiantes que mayormente participan van a ser tomados en cuenta por su profesor, sino que todos los que integran un determinado grupo de aprendices, van a tener oportunidad de ser atendidos.

En estos tiempos de inclusión, ningún docente debería dejar de tomar en cuenta a cada uno de sus estudiantes, sin importar si se trata de clases virtuales o presenciales, puesto que la idea es que preste especial atención a aquellos estudiantes que no participan, es decir a aquellos que se limitan a estar presentes en una clase sólo como oyentes, así como aquellos que no alcanzan los objetivos, con la finalidad de atender sus requerimientos educativos, apoyándolos en lo necesario, de allí la importancia de la individualización del proceso de enseñanza-aprendizaje que permite materializar un enfoque sensible hacia el estudiante.

Al revisar el cuerpo normativo que regula el sistema educativo en la República Bolivariana de Venezuela, se puede concluir que no existe una norma que reglamente una conducta

orientadora que propicie hacia la individualización del proceso de enseñanza-aprendizaje, se presume que debido a que la formación se cumple en el quehacer ético del docente, razón por la que posiblemente el legislador considera innecesario normarlo, aun así por la importancia que tiene la mencionada conducta en el bienestar de los estudiantes, es la posición de este autor, que la misma debería estar presente expresamente en la legislación vigente.

Con el pasar del tiempo la educación sigue cambiando, adaptándose a las nuevas realidades sociales que van emergiendo, en el presente ensayo se toma en cuenta lo referente a clases virtuales y exceso de matrícula presencial, como condiciones de enseñanzas que se suelen presentarse, en las cuales sería atractivo y beneficiosos desde el punto de vista de la enseñanza-aprendizaje, incorporar la individualización del proceso.

La visión prospectiva se visualiza en términos de que, para el

caso de las clases virtuales, los docentes aprovecharán los recursos que permitan la interactividad, como revisar el perfil digital del alumno, procurando un mayor acercamiento hacia una individualización del proceso de enseñanza-aprendizaje. Así mismo, para el caso de las clases presenciales con exceso de matrícula, el acercamiento se logrará con un docente motivando a los estudiantes a participar en el uso de estrategias, técnicas y metodologías atractivas, ofreciéndoles un ambiente seguro que fomente la participación y se garantice el respeto a la individualidad.

REFERENCIAS

- Añazco, L. (2021). **Exceso de Estudiantes y el Proceso De Enseñanza Aprendizaje en el Nivel Inicial**. Machala: Universidad Técnica de Machala.
- Carro, L. (2021). **Principios que Sustentan la Educación Inclusiva**. Madrid: Universidad de Santiago de Compostela.
- Duque, P., Vallejo, S. y Rodríguez, J. (2013). **Prácticas Pedagógicas y su Relación con el Desempeño Académico**. Manizales: Universidad de Manizales.

Gende, I. (2021). **La Autonomía y la Autorregulación para un Aprendizaje Activo en Entornos Online Sobrevenidos**. La Rioja: Universidad de la Rioja.

Grant, P. (2014). **Aprendizaje Personalizado vs. Diferenciado vs. Individualizado**. Washington: Sociedad Internacional de la Tecnología en Educación.

Meza, A. (2021). **E Learning y el Proceso Educativo**. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello.

Rodríguez, M. (2018). **Gestión en la Formación del Docente Instructor Universitario: Teoría-Praxis de sus Actores Sociales**. Caracas: Universidad Central de Venezuela.

Sanabria, R. (2017), **La Educación del Ser Humano: Un Reto Permanente**. Caracas: Universidad Metropolitana.

Tueros, M. (2019). **La Evaluación por Proyectos en las Clases de Español**. Lima: Universidad de Piura.

Urbina, J. (2012). **La Pasión por Aprender. El Punto de Vista de los Estudiantes Universitarios**. Manizales: Universidad de Manizales.